Lección 13

Alto y más alto

2 Reyes 2:1-15; *Profetas y reyes*, pp. 168-170



—¡Pero, no me quiero ir a la cama! —gritó David a su hermana mayor—. No sé por qué no me puedo quedar levantado toda la noche. Tengo muchas cosas que hacer.

—No seas tonto, David —contestó Martha—. Tú sabes que necesitas descansar. Siempre lo vamos a necesitar en esta vida. Pero cuando estemos en el cielo, eso será diferente. No tendremos que descansar como lo hacemos ahora.

—¿Cómo lo sabes? —le preguntó David.

—Déjame que te cuente lo que leí en mi Biblia acerca de Elías y Eliseo. Entonces tú también lo entenderás.

Dios había planificado algo maravilloso para Elías. Dios quería llevárselo directamente al cielo sin que muriera. Este había sido un honor especial que Dios le había dado solamente a una persona: Enoc. Eliseo era el ayudante de Elías. Eliseo sabía que pronto terminaría el trabajo del profeta Elías y que ahora sería su turno llevarlo a cabo. Muchos de los profetas que trabajaban con ellos sabían también que Elías pronto los iba a dejar. La voz suave y delicada de Dios se los había dicho.

Cierto día, Elías llevó a Eliseo a un viaje muy largo para visitar las escuelas de los profetas. Los profetas en esas escuelas le preguntaban a Eliseo.

—¿Sabes que Dios se va a llevar a Elías hoy?

—Sí, lo sé —contestaba Eliseo—. Pero no quiero hablar de eso.

El pensamiento de perder a Elías, el profeta, llenaba de tristeza a Eliseo. Tal vez se sentía un poco nervioso también de tener que hacer ahora el trabajo de Elías.

Elías sabía también que pronto dejaría a Eliseo. Así que le hizo una prueba a su ayudante. En cada escuela que visitaban, Elías le decía a Eliseo:

—Quédate aquí. Yo necesito seguir adelante.

Pero cada vez Eliseo insistía en ir él también. No quería dejar de ver a Elías. Quería estar con él hasta el último momento.

—Tan cierto como que el Señor y tú viven, te juro que no te dejaré solo —dijo Eliseo—. Así que los dos siguieron avanzando.



Mensaje:
La gracia de Dios es el regalo de la vida eterna.

Versículo para memorizar

"Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro" (Romanos 6:23).

Pronto llegaron al río Jordán. Elías se quitó el manto, lo enrolló y golpeó el agua con él. El agua del río se partió en dos y los dos hombres caminaron sobre terreno seco. Al llegar a la otra orilla del río, llegó el momento de despedirse.

—¿Qué quieres que haga por ti antes de que me separen de tu lado? —le preguntó Elías a Eliseo.

Eliseo pudo haber pedido muchas cosas. Pudo haber pedido dinero. Pudo haber pedido ser famoso. Pero en vez de ello, pidió una bendición especial.

—Te pido que sea yo el heredero de tu espíritu por partida doble —respondió Eliseo.

Él sabía que la única manera como podía hacer el trabajo que había sido llamado a hacer, era con ayuda extra de Dios.

—Si logras verme cuando me separen de tu lado, te será concedido, de lo contrario, no me verás —le dijo Elías.

Y siguieron caminando. De pronto apareció un carro y caballos de fuego, y separó a los dos hombres. Elías fue llevado al cielo en un torbellino. Eliseo lo llamaba. "¡Padre mío. Padre mío, carro y fuerza conductora de Israel!" Pero Elías ya no estaba.

Eliseo rompió sus vestidos como señal de su tristeza por perder a su maestro y amigo.

Entonces Eliseo vio el manto de Elías sobre el suelo, donde había caído. Lo levantó y regresó camino del Jordán. Enrollando el manto, Eliseo golpeó las aguas de la misma manera como lo había hecho Elías. Nuevamente las aguas se partieron y Eliseo cruzó el río sobre tierra seca. Dios le había dado ciertamente el don de su espíritu a Eliseo.

Dios desea darnos también a nosotros buenos dones. Pero el mejor de todos los dones es el don que le dio a Elías, el don de la vida eterna. Y así como Eliseo, debemos pedir el don. Debemos mantener nuestros ojos puestos en Jesús, así como Eliseo tuvo que tener sus ojos puestos en Elías. Y debemos creer que nuestras oraciones han sido contestadas y actuar por fe. Tenemos que creer, como creyó Eliseo cuando golpeó las aguas del río con el manto de Elías.





SÁBADO

HAZ Si es posible, lee juntamente con tu familia la historia de la lección junto a un río. Trae contigo un manto o saco aun cuando haga calor. Después de leer la historia, trata de representarla con tu familia. Usa si deseas el manto o saco. Eliseo acompañaba a Elías a dondequiera que iba. ¿A quién debemos seguir hoy?

CANTA Canten juntos el himno "Paso a paso Dios me guía" (**Himnario adventista**, nº 239).

LEE Lee en tu Biblia el versículo para memorizar.

DOMINGO

LEE Lee la historia de la lección en 2 Reyes 2:1 al 15, durante el culto familiar.

HAZ Divide una hoja de cartulina en un número de recuadros igual al número de palabras de tu versículo para memorizar. Pide a un miembro de tu familia que te ayude a anotar una palabra del versículo en cada recuadro. Anota el texto en otro recuadro. Ahora puedes jugar a lanzar una bolsita con fríjoles u otros granos a cada uno de los recuadros. Lánzala en el orden del versículo para memorizar. Deja que cada uno de tu familia tenga un turno. Juega con este juego toda la semana.

Cuando Eliseo pidió una porción doble del espíritu de Elías, estaba pidiendo el poder que necesitaba para ser profeta del Altísimo.



LUNES

HAZ Para el culto familiar, envuelve una caja en papel de regalo y colócale un lazo. Anota sobre la caja las palabras "Vida para siempre". Coloca la caja donde puedas verla toda la semana. Deja que la caja te recuerde del maravilloso don de Dios de la vida eterna que le dio a Elías. Y que también te ayude a recordar que se ofrece a todos los que aman a Jesús.

LEE Busca en tu Biblia y lean juntos Juan 5:11. Agradezcan a Dios por ofrecer tan maravilloso don.

HAZ ¿Cuántas cosas circulares puedes encontrar en tu casa? ¿Cómo te recuerda estas la vida eterna?

HAZ Juega con la bolsita de frijoles u otros granos, para practicar versículo para memorizar.

MARTES

HAZ Lee la última parte de 2 Reyes 2:6 durante el culto familiar. ¿Cuántas veces Eliseo repitió su promesa "No te dejaré"? (2 Reyes 2:2, 4, 6). Repítele esa promesa a cada uno de los miembros de tu familia. Al hacerlo, añade el nombre de esa persona al principio.

COMPARTE Comenta con tu familia ¿qué es lo que parece más largo, una hora haciendo una tarea doméstica o una hora con nuestros amigos? ¿Te gustaría estar con tus amigos para siempre? La vida eterna es así. Di a Dios que eliges estar con él para siempre.

HAZ Dibuja un círculo. ¿De qué manera un círculo te puede recordar algo que es "para siempre" y "eterno? Anota el versículo para memorizar dentro de ese círculo.

MIÉRCOLES

HAZ Túrnense durante el culto familiar para hablar acerca de una ocasión en que alguien les dio un regalo maravilloso. Comenten: ¿Por qué esa persona les dio ese regalo? ¿Qué tipo de regalo nos ofrece Dios? Lean juntos 1 Juan 4:9.

HAZ Juega a lanzar la bolsita de frijoles para repasar tu versículo para memorizar.

CANTA Canta, toca o escucha el himno "Mi Dios me ama" (**Himnario adventista**, nº 63).

JUEVES

LEE Usa el tiempo del culto familiar para celebrar la razón por la que tenemos el don de la vida eterna. Lee Juan 3:16. Muchas personas en el mundo celebran la venida de Jesús a este mundo durante la época de Navidad. No tienes que esperar hasta Navidad para celebrar ese regalo. Busca Filipenses 2:8 al 11 y lee acerca del más grande regalo de Dios para nosotros.

HAZ Para repasar tu versículo para memorizar, haz sonar los dedos, o da palmadas al llevar el ritmo de las palabras.

ACERTIJO

Instrucciones:
Encuentra las cinco cosas que son diferentes en el dibujo siguiente.





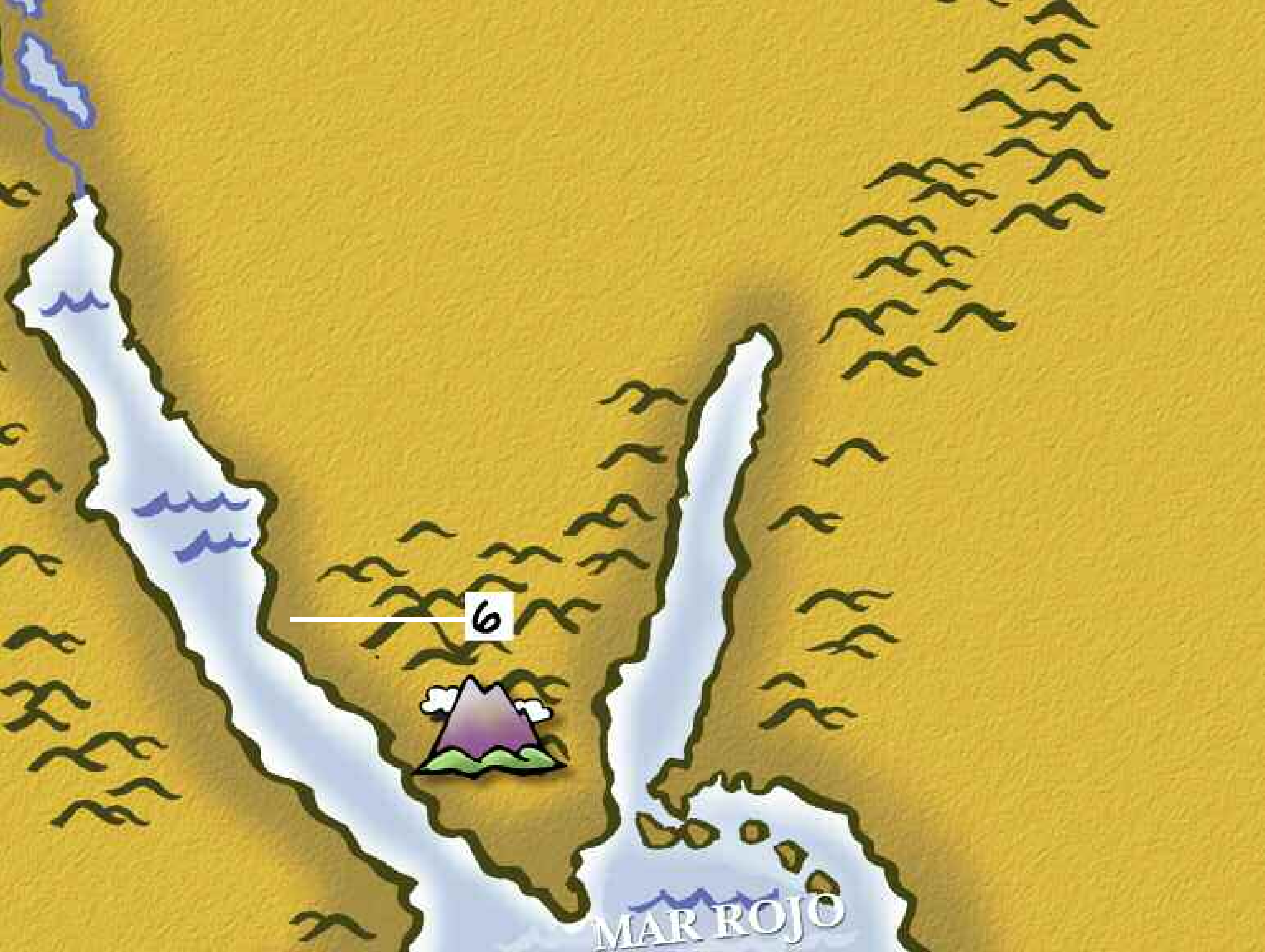
VIERNES

HAZ En el culto familiar del viernes de noche, dense unos a otros un regalo de amor especial. Colóquense formando un círculo uno palmee la espalda del otro. Entonces dense vuelta y abrácense unos a otros. Mientras están todavía en esta posición, repitan el versículo para memorizar.

HAZ Lean juntos 2 Reyes 2:11. Imagina qué es lo que Elías habrá hecho al llegar al cielo. Da a un miembro de tu familia el "regalo" que envolviste bellamente el domingo. Pide a esa persona que diga lo que le gustaría hacer al llegar al cielo. Esa persona debe pasar la caja de "regalo" al siguiente miembro de la familia, el cuál hará lo mismo.

ORA Oren juntos y agradezcan a Jesús por su regalo eterno de la vida para siempre.

CANTA Canta, toca o escucha el himno "Mi Dios me ama" (**Himnario adventista**, nº 63).


6
MAR ROJO

En las huellas de Elías

Como profeta de Dios, Elías viajó por todo Israel y Judá. Instó a la gente a abandonar los dioses paganos. La experiencia de Elías nos enseña que la gracia es el don de la vida.

Instrucciones: Encuentra siete lugares que visitó Elías. Lee los textos bíblicos que se indican y relaciónalos con los números que aparecen en el mapa. Anota el nombre de esos lugares junto al número en el mapa.

1. 1 Reyes 17:1
2. 1 Reyes 16:29
3. 1 Reyes 17:2-4
4. 1 Reyes 17:7-9
5. 1 Reyes 18:19
6. 1 Reyes 19:8
7. 2 Reyes 2:11-15

